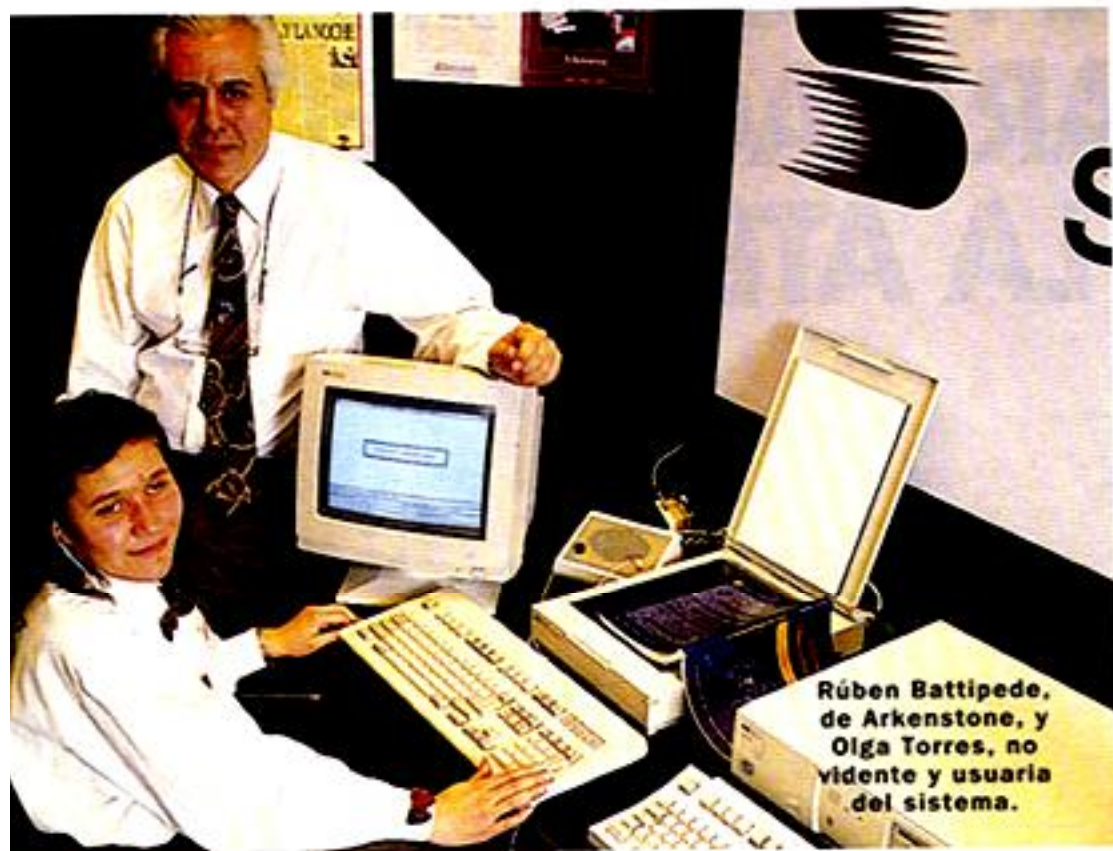


PARA QUE TODOS VEAN

Open Book permite leer a los no videntes.



Si un ciego quisiera leer esta nota, sólo tiene dos opciones: que alguien lo haga por él o esperar a que la edición salga en Braille.

El primer camino requiere la presencia de un *samaritano* y el segundo segrega: el universo de publicaciones en Braille es infinitamente inferior al mundo de las publicaciones en alfabeto corriente.

Pero Olga Torres Morel (23), estudiante de sistemas no vidente, eligió una tercera vía. Con la ayuda de Open Book, lector electrónico, tiene acceso a todos los materiales que desee y ya no hay libro que se le *cierre*.

Open Book es una aplicación que *scanea*, almacena y lee hojas impresas. Está formada por un *scanner*, que lee la página; un *software*, que graba y

traslada las palabras *scaneadas* en el texto; un reconocedor óptico de caracteres; una computadora y un sintetizador de voz. La máquina de lectura transforma la PC en un *lazarillo electrónico*. Fue desarrollado por Arkenstone, empresa norteamericana sin fines de lucro,

QUE SE NECESITA

Hardware:

- Una PC IBM compatible de 386 o superior, de 20 MHz como mínimo.
- Un Scanner HP ScanJet Plus, 11p, 11C
- Un sintetizador de voz.

Software:

- Open Book
- Programa sintetizador de voz.

y actualmente está disponible en castellano con opción a otro idioma.

Para Rubén Battipede, representante del producto en la Argentina, el sistema se transformó en una necesidad. "Un amigo se quedó ciego y buscamos una forma en que, a pesar de su incapacidad, siguiera activo", dice, y comentó que conocieron el Open Book en un viaje a los Estados Unidos.

Según la Organización Mundial de Salud, tres de cada mil argentinos son ciegos. Como una forma de que no se los discrimine, la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires decidió instalar máquinas de lectura en 10 de las 24 bibliotecas municipales.

Para Battipede, con Open Book, lo que el ciego no puede hacer con la vista, lo hace con oído. El usuario escucha el material impreso a través de una voz que él mismo regula. Puede cambiar los timbres, los tonos, la velocidad. También puede pedir que marque la puntuación, que lea palabra por palabra, letra por letra o, directamente, la frase. Si se perdió puede volver para atrás.

Para acceder a este tipo de lectura no es necesario saber computación porque el usuario se maneja con dos botones del teclado numérico y sólo debe dar vuelta la página. Pero si es un fanático de la informática,

puede disponer de otros sistemas, a través de un programa de acceso a la pantalla. Con el Open Book, almacena libros, construye su propia biblioteca, lee revistas, facturas, boletines y puede escribir sus propias notas, cartas. Además, el sistema tiene salida a impresora Braille.

El equipo completo cuesta 5 millones, pero si el cliente ya posee una 386 o superior, el precio baja considerablemente. Tiene 99 por ciento de eficacia porque, a veces, la voz resulta difícil de comprender. Sin embargo, el usuario, que no tiene distracciones visuales y un mayor poder de concentración, se acostumbra a ella. Ahora, el ciego puede leer esta nota.

TERESA CAZEN

Producción fotográfica: Mariana Lice

Foto: Ceferino Ber